

# Frente libertario

Madrid,  
19 de julio  
de 1937

Núm. 233

editado por el comité de defensa confederal :: región centro

## ANIVERSARIO

En la fecha solemne del primer aniversario de guerra, el pueblo renueva su firme voluntad de victoria, y está dispuesto a todos los sacrificios, a todos los heroísmos, porque ésta llegue rápida y completa

Hace un año que el pueblo español se vió lanzado al torbellino de la guerra por la ambición sin límites de los que todo lo tenían, de los que gozaban de todos los placeres y de todas las comodidades, y no estaban dispuestos a ceder a los oprimidos, a los hambrientos, ni las migajas que cayeran de sus mesas servidas con la mayor opulencia.

Y es precisamente en esta fecha solemne del aniversario cuando el pueblo español se muestra más decidido que nunca a obtener la victoria, cueste lo que cueste, por grandes que sean los sacrificios que todavía tenga que realizar, por duros que sean los dolores que

aún tenga que soportar. Y es que el pueblo español, los hombres y las mujeres de este pueblo callado y estoico, saben que únicamente de la victoria pueden esperar un porvenir digno y limpio, y que si el triunfo concediera sus laureles a los sublevados, la más dura de las tiranías caería sobre sus hijos primero y sobre todos los pueblos del mundo después.

El pueblo ha sabido superar todos los obstáculos, todas las dificultades. Y hoy, al cumplirse trescientos sesenta y cinco días de la rebelión, el pueblo renueva, con su fe en el triunfo, sus anhelos seguros de victoria.

### ¿QUE SE PRETENDE EN LA COMARCAL DE UTIEL?

Hace días que los Sindicatos de nuestra Comarcal son asaltados y nuestros militantes detenidos, atentando a la vez a nuestro incansable compañero Francisco Berlanga, de Fuentes Terribles, por unos desconocidos. Los guardias de asalto se encargan de las redadas. ¿Por qué motivo? Nadie lo duda: por pertenecer a la C. N. T. Pero lo que más nos indigna es que antes de saberse oficialmente que se va a proceder a la detención de tal o cual compañero, los políticos lo carecan rebotando de alegría; Esto nos aclara que se van tomando las mismas medidas que se tomaron en la revolución rusa, donde poco a poco iban desapareciendo los hombres del anarquismo.

Pero nosotros, que tenemos esta experiencia, no nos deja-

remos atropellar tan inicua-

mente. Nosotros, los anarquistas, los hombres de la C. N. T., queremos respeto; nosotros queremos transigencia; nosotros lucharemos hasta ganar la guerra y a la vez la Revolución, porque si no fuera por la Revolución nosotros no hubiéramos participado tan abiertamente y no hubiéramos derramado la sangre estérilmente. Porque para ser esclavo del burgués, como lo éramos con anterioridad a este movimiento, nos hubiéramos estado en nuestra casa y habríamos evitado que la flor de la juventud hubiera caído en el campo de batalla. Ante esto—¿quién lo duda?—alguien reirá. Reír, aprovechar el tiempo, porque el último que ría será el que más a su gusto reirá.

### El segundo año ha de ser el de la victoria

La guerra ha llegado a su momento decisivo. Las vacilaciones obligadas de los primeros meses; las inevitables traiciones que impidieron un rápido triunfo contra el fascismo; la falsa ayuda extranjera, supeditada a los intereses del capitalismo mundial, que imponía, para ayudarnos, el que abandonásemos la idea de hacer la Revolución, nos abren hoy los ojos, para admirar la realidad con toda su crudeza. ¡Estamos solos contra el fascismo internacional! Si bien es verdad que con nuestro triunfo garantizaremos la vida de las democracias, éstas no están dispuestas a dejar que el pueblo español se dé el Gobierno libre por el que lucha. Quieren que optemos ante la entrega a nuestros enemigos seculares o ponernos a los pies de nuevas tiranías exteriores. Pero... ya es tarde.

Al iniciarse el segundo año de la lucha, el pueblo español aspira a acortar la distancia que le separa del triunfo definitivo hasta lo inverosímil. Y como—siguiendo el ejemplo de su héroe Durruti—está dispuesto a renunciar a todo, excepto a la victoria, camina con paso seguro y en ritmo acelerado hacia la meta final.

¿Cómo será posible cubrir esta etapa? No hay otro camino que el de la unión estrecha entre todos los grupos antifascistas. Sobre los recios pilares del proletariado ibérico, encuadrado en la U. G. T. y en la C. N. T., se cimentará el porvenir de la España nueva. Una España, democrática sin exclusiones, ya que democracia que excluye no es democracia, y si sólo con el hermetismo de sus puertas, cerradas a piedra y lodo, al enemigo común: el

fascismo y sus aliados internacionales y nacionales.

En el año que ha transcurrido, el fascismo fracasó con la rotundidad más escandalosa. De nada le han valido sus éxitos parciales con la toma de Málaga y Bilbao, con su acercamiento a las puertas de la capital de la República; en lo fundamental, el fracaso ha sido ruidoso. Pese a los auxilios del exterior, cubrió la primera etapa de la lucha vencido y humillado ante el pueblo en armas, que había decidido no prestarse una vez más a la esclavitud. Fracaso que se refleja en la tensión nerviosa que produjo nuestra gesta en toda Europa. En la política exterior de todos los países girando ante el peligro de nuestro éxito o de nuestro fracaso. En la actitud de los cuervos del capitalismo que, hoy como ayer, pierden las esperanzas de arrojarlos devoradores sobre el pueblo trabajador. El fracaso ha culminado en el agotamiento de toda clase de ayudas, encubiertas, al fascio de los militares rebeldes, con control, no intervención, y discusiones bizantinas, en tanto el fascismo alemán, italiano y portugués ayudaban descaradamente a Franco y los suyos. Pues bien; contra todo esto, el pueblo ha triunfado rotundamente. No fué óbice la cantidad de enemigos que se le han presentado, para que, al iniciarse este segundo año, año de la victoria y del triunfo definitivo, su cotización ante el mundo es superior a la fecha del alzamiento militar, aun cuando traten de paliarlo con frases huecas los Plymouth, los Eden y demás fardantes de la diplomacia burguesa.

España ha de ser libre. Se

dará el Gobierno por que entrega la sangre de sus mejores hijos, y no admitirá otra dictadura que la de su propia voluntad de vencer contra todos.

En julio de 1937, se abre un ciclo trascendental en la historia de la Humanidad. Con nuestro triunfo, se salvarán los pueblos todos del mundo, que encontrarán el único camino de redención en las estampas de nuestra gesta. Bajo el signo inevitable de la victoria comienza este segundo y último año de nuestra lucha. ¡Adelante, todos, los que militamos en los sindicatos de la U. G. T. o de la C. N. T. y los que de verdad quieren el aplastamiento del fascismo! ¡Por un Gobierno en el que todos estemos representados proporcionalmente! ¡Por que el segundo año sea el último y definitivo de nuestra gran victoria!

Y para los que estorben a nuestro triunfo, abríles las puertas y darles el pasaporte de la zona leal. No queremos ni tibios, ni perturbadores, ni especuladores de nuestra gran epopeya. ¡Sus y a ellos!

¡Viva el año de la victoria!

Entremos con  
paso firme y  
seguro en el  
segundo año de  
la lucha por la  
Libertad



## CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

### Proletarios del mundo: el esfuerzo de doce meses bien merece una intensificación de vuestra solidaridad

¡Camaradas, obreros, proletarios del mundo! Hoy se cumple el aniversario de la sublevación fascista en España. El fascismo internacional, en su afán de conquistar posiciones, de ir dominando al mundo, financió la trama de una subversión realizada por el capitalismo, el clero y el militarismo.

Creyeron que sería fácil emprender a este pueblo rebelde. Pero en su intento le acompañó el fracaso más estrepitoso. El pueblo, el proletariado español, con pocas armas y mucho coraje, se lanzó a la batalla y aplastó en las ciudades más importantes a los traidores, a la casta opulenta que quería subyugarnos.

Media España quedó en manos de la reacción, y con el apoyo incondicional del fascismo internacional, con los millares de moros, alemanes e italianos; con los Estados Mayores del Ejército alemán; con abundancia de material, emprendieron la conquista de la media España que el proletariado mantenía en su poder.

Nosotros luchamos como pudimos. Improvisamos un Ejército y pusimos en marcha una rudimentaria industria de guerra. Tuvimos que crear los cuadros de mando. Tuvimos que luchar con la falta de materias primas para perfeccionar la industria de guerra. Y con todas las deficiencias, con todas las improvisaciones, fuimos capaces de sostener el avance impetuoso de ejércitos superiores en organización y en pertrechos de lucha.

Hoy, al cabo de un año, contamos con un Ejército floreciente. No escasean los medios de combate. Y seguimos adelante en nuestra contienda con la sonrisa a flor de labio, seguros de alcanzar la victoria, aun a costa de sacrificios sin cuento, de millares de caídos.

Un año durante el cual, mientras los imperios fascistas apoyaban descaradamente a Franco, las democracias, siguiendo un camino suicida, se inhibían, y con la «no intervención», primero, y el «control» después, prestaban apoyo indirecto a los facciosos. Un año, durante el cual, queriendo evitar la guerra, se la ha favorecido, al permitir el mejoramiento de posiciones al fascismo.

Ahora parece surgir una corriente de ayuda, de rectificación de conducta por parte de algunas democracias. Pero no

confiamos demasiado en ella. Esbatientes, nos bastamos para vencer. Guardad vuestra reserva humana para las conquistas del proletariado mundial. Pueden presentarse duras batallas en las diversas naciones, y ahí debéis estar para defenderos y defendernos. Lo que os pedimos, proletarios del mundo, son armas para la España leal revolucionaria.

Y en esta situación, al año de continuo e interminable combate, sólo queremos pedir de vosotros que intensifiquéis por todos los medios la ayuda a nuestra causa.

Pensad, camaradas, que nuestra causa es la vuestra. Que si en España triunfara el fascismo, inmediatamente éste dominaría en Francia. Alemania saciaría el odio que siente por la Francia que la venció en el 18. Italia, definitivamente, anexionaría a su imperio naciente a Austria y Hungría. Alemania caería después sobre Checoslovaquia. Japón atacaría a Rusia. Y el mundo quedaría en breve tiempo supe-

ditado a la férula sanguinaria del fascio internacional. Para nosotros, los revolucionarios de España, sólo hay una salvación: Vuestro apoyo. Ese es el único efectivo. El único que no falla. El único que se prestará a conciencia.

No nos defraudéis. Pensad en la tragedia que sobre nosotros y vosotros se cierne. Haced lo imposible por ayudarnos a vencer. Venciendo aquí se os abren un mar de posibilidades en beneficio de vuestra libertad.

Confiamos en que sabréis cumplir con vuestro deber. No os pedimos hombres, no nos es imprescindible vuestra presencia en la lucha; nosotros, como com-

batientes, nos bastamos para vencer. Guardad vuestra reserva humana para las conquistas del proletariado mundial. Pueden presentarse duras batallas en las diversas naciones, y ahí debéis estar para defenderos y defendernos. Lo que os pedimos, proletarios del mundo, son armas para la España leal revolucionaria.

Ayuda al antifascismo español. Boicot a toda mercancía facciosa.

Dinero para nuestra causa. Presionad para que vuestros Gobiernos adopten resoluciones favorables a nuestra causa.

¡Viva la unidad de acción del proletariado mundial!

Esta es nuestra palabra en este aniversario sangrante, pero alegre.

EL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T.

España y Valencia, 18 de julio de 1937.

### ¡Trabajadores!

leed todos los días

“Castilla Libre”  
y  
“CNT”

### ¿Qué piensa Inglaterra?

“La dueña del mar” está empezando a doblar la cerviz ante las audacias fascistas

De la misma manera que cuando los rebeldes pretendieron lanzar a la faz del mundo el bluff del bloqueo de Bilbao, Inglaterra observó una actitud digna y consecuente, incluso con sus mismos intereses materiales, parece que ahora Inglaterra, en parecidas condiciones por lo que respecta al pretendido bloqueo del puerto de Santander, está muy lejos de mantener las posiciones que entonces defendió.

Entonces los buques de guerra ingleses protegieron a los buques que enarbolando la bandera inglesa y observando las normas de la no intervención pretendieron—y, naturalmente, consiguieron— entrar en la ría de Bilbao. Y como

lógica consecuencia de esta actitud, el tráfico marítimo no sufrió las consecuencias de las intervenciones de los rebeldes.

En cambio ahora, Inglaterra está tolerando que sus buques mercantes sean cañoneados por los buques de guerra al servicio de la rebelión. Y esto, por mucho que se quiera desvirtuar en su trascendencia, es francamente grave, no ya para los leales que combaten en Santander y en Asturias, sino para el mismo prestigio mundial de Inglaterra. Es un síntoma de que Inglaterra empieza a doblegarse ante las audacias de los fascistas. Y ese es un camino que puede serle fatal.

Como ha puesto de relieve

## “LA LINEA”

Cuando los momentos son muy difíciles, se reclama el auxilio de todos los antifascistas, y si para lograrlo es preciso que los más diversos sectores estén representados en el Gobierno, se transige con esa necesidad.

Se habla de unión todos los días, y mientras tanto, por debajo de la cuerda, mientras los demás creen sinceras las palabras de uno, se procura acaparar los resortes del Poder.

Cuando se ha ido muy adelante modo, que parece que la rompen la unidad antifascista, pero de tal modo, que parecen que la rompen otros, y al mismo tiempo se hace más estentórea la campaña en pro de la unidad.

Se dice luego que la reunión de unos cuantos es la representación de todos, y se exige el máximo respeto y el mayor apoyo para la misma, sin olvidarse de calificar de traidor a quien pretenda manifestar una opinión contraria.

Permanentemente se dice que hay que ponerlo todo a contribución de las necesidades creadas por la guerra y por la revolución popular, y mientras se consigue que todo el mundo se sujete a esta norma, se procura que esas grandes necesidades queden al servicio del partido.

No hay que renunciar nunca a poner a los demás, mediante provocaciones continuas, ante el dilema de responder a ellas violentamente o de soportarlas en silencio. Si las sufren sin decir una palabra, les ganamos terreno; si se alzan contra ellas, les llamamos facciosos y procuramos que la gente crea que lo que es una reacción contra nuestros actos es una rebelión contra el Gobierno.

Una vez conseguida la unificación juvenil marxista, logrado también el traslado de los dirigentes socialistas de esa juventud a la disciplina de la III Internacional, se impide la celebración de Congresos que pudieran anular esta situación de ventaja.

Hay que empezar por eliminar el movimiento marxista opuesto al nuestro. Debe hacerse una violentísima campaña contra el P. O. U. M.

A los movimientos revolucionarios contra los cuales no tengamos nada que decir, se les califica con una palabra ambigua, que ante las masas tenga un sentido perorativo. Lo de los «incontrolables» puede dar muy buen resultado contra la C. N. T. y contra la F. A. I.

Hay que recurrir a las doctrinas de Marx, para justificar el hecho de que las Organizaciones sindicales no tengan representación directa en el Gobierno. Decir constantemente que a los partidos políticos les compete dirigir la vida del país y a las Organizaciones obreras, aumentar el ritmo de la producción.

Fingir que no nos damos cuenta de que la F. A. I. ha modificado su estructura, y hablar constantemente de la necesidad de constituir el Partido Unico Marxista, pero sin olvidar la conveniencia ventajosa de llamarle Partido Unico del Proletariado.

En las tareas de unificación, manifestarnos verbalmente los más decididos y transigentes. Al Partido Socialista hay que ofrecerle la Secretaría general del futuro Partido Unico, pero a condición de que nosotros podamos escoger la persona que ha de desempeñarla. Conviene exaltar la figura de Álvarez del Vayo.

Recurrir a todos los argumentos que permitan mantener la exclusión de las Organizaciones obreras. Hablar del Frente Popular, sin tener en cuenta si existe o no existe, si tenía un carácter o tenía otro. Lo importante es que su pacto no lo firmó la C. N. T. A este propósito, no debe importarnos coincidir con Nicolau d'Oliver, que ha dicho que en Cataluña y en el resto de España deben gobernar exclusivamente los partidos que obtuvieron la victoria electoral del 16 de febrero.

Cuando se consiga el Partido Unico, y para conseguirlo convendrá que, aparentemente por lo menos, modifiquemos nuestra conducta, se procura compartir el Poder con el Partido Unico Republicano de la pequeña burguesía.

Durante el ejercicio del Poder en estas condiciones, se procura, por una parte, reducir la influencia republicana; por otra, ir ganando los puestos de dirección del Partido Unico Marxista, y, finalmente, se habla de la necesidad de aplastar a todas las opiniones discrepantes. Porque hay que tener en cuenta que los anarquistas no se resignarán a esto.

Cuando en las tres tareas se hayan conseguido victorias positivas, se plantea dentro del Partido Unico Marxista la necesidad de que éste se vincule decididamente a una Internacional. A los miembros más destacados de la II se les llama social-fascistas, y se exalta en todos los tonos la trayectoria revolucionaria de la III.

Cuando hayamos conseguido que el Partido Unico Marxista español quede vinculado estrechamente a la III Internacional, somos los amos, y ya no hay nada que discutir.